

**Pentecostés 20**

**Propio 24 (A)  
18 de octubre de 2020**

**RCL: Éxodo 33:12-23; Salmo 99; 1 Tesalonicenses 1:1-10; Mateo 22:15-22**

**Éxodo 33: 12-23**

El contexto de este pasaje es el pecado del becerro de oro y la intercesión de Moisés respondiendo a favor de los israelitas. Ese acto había concedido un indulto tentativo, pero Moisés aquí vuelve a interpelar a Dios con una cualidad frenética, como de “bulldog” que recuerda la interacción de Abrahán con Dios sobre Sodoma (Génesis 18). Moisés tiene así el coraje de buscar a Dios, de pedir perdón a su pueblo, e incluso de luchar por una nueva concesión. En respuesta, la revelación de Dios es limitada y parcial, con la calidad curiosamente indirecta de la auto-descripción de Dios en el versículo 19: “Yo me compadezco de quien quiero y favorezco a quien quiero”, haciendo eco de la famosa fórmula de “Yo soy” concerniente al nombre de Dios (Éxodo 3:14).

Entonces, está en juego nuestra comprensión de Dios como trascendente, intocable e imposible de ver, frente a la voluntad de Dios de intervenir en favor de los más duros de corazón [cuello]. La teofanía que se da en esta historia es testimonio de ambos. En otra parte, Dios responderá a esta pregunta con otro: “¿Soy un Dios sólo de cerca, dice el Señor, y no de lejos?” (Jeremías 23:23).

* En nuestras vidas de oración, ¿cuándo sabemos que “basta y ya es suficiente” y uno debe desistir de una oración? ¿Cuándo es más importante seguir rezando?
* ¿Qué imaginas que Moisés ve en esta escena?

**Salmo 99**

En este salmo vemos tanto la particularidad de Dios, revelada a través de la relación de Dios con Israel, como la universalidad de Dios, a través del magnífico lenguaje de la santidad. Es importante destacar que equilibra tanto la misericordia como la justicia, de modo que la santidad no es una “postura separatista sino una postura relacional” y, al igual que la lectura del Éxodo, habla de la paradoja de un Dios “no separado del mundo, sino separado para el mundo”. A Israel se le pide que tenga tal relación recíproca con Dios.

¿Cómo sugiere el salmo que gestionamos eso? Apela a la gran tradición de intercesores famosos del pasado que han hecho esa misma cosa, mediaron de maneras impresionantes y fabulosas, a lo largo de la historia de Israel. Moisés recibe especial atención como interlocutor entre la humanidad y Dios, con seis referencias que ocurren en esta sección del Libro de los Salmos (90-106).

Nuestro reto es reconocer nuestra capacidad para ser tal intercesor, en la línea de Moisés, Aarón y Samuel, para que podamos ayudar al pueblo de Dios a que hable hoy con Dios.

* Algunas traducciones traducen la segunda mitad de 99: 3, refiriéndose a la santidad de Dios, como “¡Santo es El!” (ESV) o “Él es Santo” (NVI). (Curiosamente, la versión del Rey James dice “porque es Santo”.) ¿De qué manera esas traducciones, y el Libro de Oración Común, “él es el Santo”, agregan o menoscaban tu entendimiento de Dios?

**1 Tesalonicenses 1: 1-10**

Puesto que generalmente se reconoce que es la escritura cristiana más antigua disponible para nosotros, leo estas líneas de la Escritura con un temor particular. Esa comprensión, por supuesto, debe ser templada por la realidad de que la carta misma fue escrita en lo más maduro de la carrera ministerial de Pablo. Así, aunque estamos leyendo a 1 Tesalonicenses como el testigo cristiano más temprano entre las cartas existentes, demuestra ser un escritor ya bien versado en su materia. Ya están presentes la famosa tríada de “fe, esperanza y amor” de Pablo en el versículo 3, la declaración de la alta cristología en el versículo 1 y todas las pistas de la historia de la Iglesia Primitiva.

Para nosotros hoy, podríamos encontrar la declaración de Pablo acerca de convertirnos en “imitadores de Pablo y del Señor” (v. 6) como algo arrogante. Dado el contexto de Pablo, uno sin la larga historia y la tradición de la apologética cristiana con la que somos bendecidos, no es solo lógico, sino muy valiente, que Pablo se señale a sí mismo como modelo, dada la persecución que menciona en la misma línea.

* Después de leer esta selección, ¿cómo lees el pronombre de la segunda persona en el versículo 4 del siguiente capítulo? ¿En singular o plural? ¿Por qué?

**Mateo 22: 15-22**

Si hubiese habido una encuesta moderna siguiendo a Jesús y el intercambio de los fariseos, un periodista emprendedor podría haber hecho la siguiente pregunta: “¿Cuáles son las cosas que le corresponden al emperador? ¿Y cuáles son las cosas a que tiene derecho a Dios?” Sin embargo, no se hizo ni registró tal interrogante aclaratorio, como de hecho, Mateo continúa su narración con otro intercambio entre Jesús y la oposición hostil.

El “debate de la moneda” ha fastidiado a los lectores desde entonces. Un noble intento de responder fue proporcionado por Roger Williams, el teólogo del siglo XVII, que fue uno de los primeros defensores de la separación entre la iglesia y el estado. Williams es una figura fascinante en la historia de la Iglesia; él intentó discutir (contra el concepto puritano de la cristiandad dominante en su día) que la Escritura misma apoyaba la libertad de la religión y la separación de la iglesia y del estado. Williams sufrió por esa creencia, pero siempre sostuvo que “Dios es demasiado grande para ser alojado bajo un mismo techo”.

Nuestra comprensión moderna de las relaciones entre la Iglesia y el Estado es tan defectuosa y limitada como la original de los fariseos. El testimonio de Williams y la respuesta de Jesús son, al menos, un recordatorio de que la crítica al gobierno tiene un largo linaje en la Iglesia.

* ¿Cómo discernir efectivamente cuándo uno debe cooperar con la autoridad gubernamental y cuándo debe resistirla

*Este estudio bíblico se publicó originalmente en 2017.*